JUAN MANUEL MARCOS. Roa Bastos, precursor del Post-Boom. Editorial Katún. MEXICO, 1983. 92 páginas.

El premio anual de Ensayo de la revista Plural, de México, fue adjudicado en 1982 a Juan Manuel Marcos por una colección de trabajos sobre su compatriota Augusto Roa Bastos, a quien desde el título se le adjudica el contradictorio privilegio de ser el precursor del post-boom. Se trata de un libro útil para todo el que quiera acercarse a las coordenadas de la obra roana, e imprescindible para el especialista en literatura latinoamericana que necesite comprender las implicancias estrictamente paraguayas de esa obra. Marcos indica, en este trabajo, una serie de características de Yo, el Supremo o Hijo de hombre, que sólo pueden explicarse desde la historia tan peculiar de Paraguay, un país con bastante mala suerte. Muy interesante, asimismo, la afirmación de Marcos acerca de que Yo, el Supremo es una burla sobre la historiografía oficial, del mismo modo que El Quijote lo fue sobre las novelas de caballería. Marcos escribió su ensayo auxiliado, entre otras ayudas, por una bolsa de estudio del Instituto de Cooperación Iberoamericana, y una de sus fuentes de investigación fue la Biblioteca Hispánica del ICI.

RODOLFO ALONSO.

Poesía: lengua viva. Editorial Libros de América. BUENOS AIRES, 1982. 95 páginas.

El poeta escribe poemas y reflexiona sobre la poesía. A veces, esas reflexiones también son poesía, y acaban en poemas (Borges sabe mucho sobre esto). Pero a veces pertenecen a otro mundo, al de las ideas —al de la Razón— y entonces la poesía le queda demasiado grande o demasiado lejos, y el envase correcto es el ensayo (Borges sabe muchísimo sobre esto). Después de 14 libros de poesía —y sólo tiene 50 años—el argentino Rodolfo Alonso ha decidido reflexionar en prosa sobre la poesía. El libro tiene dos partes: la primera responde al eterno «para qué» de la poesía; la segunda —más periodística, pero también más íntima— reúne unas páginas de homenaje a poetas que él parece querer mucho: Girondo, Macedonio Fernández, Juan L. Ortiz.

ARMANDO ALVAREZ BRAVO.
Para domar un animal.
Editorial Orígenes.
MADRID, 1982. 90 páginas.

Armando Alvarez Bravo es cubano, nacido en 1938. Desde hace tres años reside en España. Apenas llegado, su libro Para domar un animal obtuvo el primer premio del certamen de poesía «José Luis Gallego», que cada año convoca la Editorial Orígenes, creación del entusiasmo de Eugenio Suárez-Galbán. Alvarez Bravo es un poeta que rehuye todo tipo de efecto y prefiere la serena búsqueda de un gesto, una situación, un nombre. Es inútil buscar en sus versos una voz más alta que otra, porque su obra prefiere suceder mansa y regular, como la lluvia. El riesgo es la monotonía, pero

Alvarez Bravo se salva de ella gracias a la precisión, que es una virtud vieja que suele verse poco por ahí.

El cazador sabe lo que la caza ignora nos recuerda el poeta, para que no lo olvidemos.

RUBÉN GALLUCCI. Mañana será otro día. Ediciones del Monte Negro. MADRID, 1984.

Mañana será otro día es la primera novela del argentino Rubén Gallucci, que vive en Sargans, un paradisíaco pueblo montañés cerca de Zürich, en Suiza. Lo que cuenta la novela no sólo no es paradisíaco, sino que agota todos los espantos del infierno: las increíbles penurias de un preso político ilegal durante los primeros años de la dictadura militar argentina. La historia —evidentemente autobiográfica— tiene como protagonista a Ricardo Clem, que es y no es Gallucci, porque pretende ser todos los pobres infelices que debieron sufrir el rigor de estos feroces cruzados de Occidente. Está escrito sin concesiones y exige un lector con gran capacidad de absorción de toda clase de barbaridades. Excelente el dibujo para la portada de Charles Lantero.

MARIO BENEDETTI.

Viento del exilio.

Colección Visor de Poesía.

MADRID, 1983.

Como resultado de un convenio con la editorial mexicana Nueva Imagen, Visor Libros publicó Viento del Exilio, del uruguayo Mario Benedetti, una colección de poemas que en el futuro los críticos seguramente han de agrupar dentro de su «etapa del destierro», que al parecer está por acabarse (para suerte de Benedetti, de los uruguayos todos y de la libertad en general). Sobre la poesía de Benedetti hay una viva discusión entre los críticos: unos exaltan la facilidad con que ha logrado conectar con amplias capas populares, sin pérdida de rigor creativo; para otros, en Benedetti hay buena o mala poesía, según se proponga fines poéticos o estrictamente políticos. De lo que no puede haber dudas es de la creatividad y la capacidad de trabajo de este hombrecito infatigable que siempre halla tiempo -e ideas- que merecen transformarse en material de lectura. Viento del exilio está integrado en realidad por cinco libros distintos, cada uno con su propia temática y desarrollo. El título es un poco engañoso, porque pareciera indicar que se trata de una reflexión exclusiva sobre las penurias del trasterramiento (y Benedetti ya lleva cinco). No es así: son poemas escritos fuera de casa, pero que abarcan casi todo lo que existe entre el cielo y la tierra. Hay mucho ingenio en sus «Refranívocos/Signitos» (tercera parte del libro), donde puede leerse que a enemigo/que huye/puente/de lata, o dime/con quién/andas/y te diré/go home, o no hay/peor/gordo/que/el que no quiere/huir.

ARTURO USLAR PIETRI.

Las lanzas coloradas.

CIRO ALEGRÍA.

Relatos

Alianza Editorial.

Colección El Libro de Bolsillo.

MADRID, 1983.

Es bien conocido el buen trabajo de reedición de clásicos latinoamericanos que viene haciendo Alianza Editorial. Entre las más recientes hay que destacar la primera novela del venezolano Arturo Uslar Pietri, Las lanzas coloradas, y los Relatos, de Ciro Alegría. La novela de Uslar Pietri es nada menos que de 1930 (el punto final fue puesto en París) y a menudo suele ser olvidada —incluso por los especialistas— en su condición de precursora de una literatura que por entonces apenas contaba con unos pocos textos realmente presentables. Pero esta novela que está por cumplir 55 años sería interesante (aunque no carezca de fallas, por cierto) incluso si se hubiese escrito ayer. En cuanto a Ciro Alegría, la publicación de Alianza tiene el carácter de una vindicación, porque el peruano ha debido pagar históricamente el costoso precio de ser famoso por una obra única, El mundo es ancho y ajeno, infaltable en todas las historias de la literatura latinoamericana. Estos Relatos permitirán al estudioso conocer mejor a un escritor muy digno, al tiempo que advertir que también él escribió la mayor parte de su obra en el exilio, que duró veinte años y que tuvo como escalas el Caribe (Puerto Rico, Cuba), Nueva York y Santiago de Chile. Ciro Alegría murió en 1967, a los 58 años.

BEATRIZ MENDOZA SAGARZAZU.

La infancia en la poesía venezolana.

Ediciones de la Presidencia de la República de Venezuela.

CARACAS, 1983.

La diagramación es de Soledad Mendoza, y las ilustraciones de Feliciano Carvallo.

Integrando el programa de ediciones de la Presidencia de Venezuela con motivo del bicentenario del nacimiento de Bolívar, ha aparecido en Caracas una antología de la poesía venezolana sobre la infancia, que estuvo a cargo de Beatriz Mendoza Sagarzazu. En el bien impreso y diagramado libro se puede encontrar de todo y de todos: desde el poema evocativo hasta el notalgioso, desde el romance hasta una densa prosa y desde Vicente Gerbasi y Juan Liscano hasta otros nombres menos conocidos. La obra está dividida en dos bloques: en el primero se incluye una antología de textos para niños y en la segunda aquellos textos que investigan sobre el tema de la infancia. Un buen apartado de notas biográficas de todos los escritores recogidos cierra el tomo.

MARIO PAOLETTI Maqueda, 35. MADRID.

Siguiente

195

